

**Formación de directivos maristas**

**Escuela**

**Evangelizadora**

**Marista**

*Primera semana*

Alcalá de Henares 2 de diciembre de 2004

# REFERENCIAS PRIMORDIALES DEL MODELO FORMATIVO MARISTA

## 1. REFERENCIAS CRISTOLÓGICAS: EN SEGUIMIENTO DEL SEÑOR JESÚS

### 1.1. La persona de Jesús:

Jesucristo no es ya encontrable al margen del cristianismo en que ha cristalizado histórica y socialmente su memoria y su misterio. Pero, Jesucristo es más que el cristianismo.

Los cristianos, que queremos ser hombres y mujeres de nuestro tiempo y al mismo tiempo seguidores de Jesús, hemos de descubrir constantemente que la identidad cristiana se da en relación a una persona viva: Jesús.

- Ser cristiano es entrar en el movimiento de la vida de Jesús, que pasa por la cruz y desemboca en la resurrección
- Ser cristiano es dejamos alcanzar totalmente por Dios y por su causa en el mundo, como hizo Jesús.
- Seguir a Cristo es organizar una respuesta, personal y comunitaria, que simbolice eficazmente el paso de esta historia nuestra al Reino de Dios, entrando en el dinamismo de vida de Jesús.

### 1.2. El seguimiento de Jesús: El creyente

*El hombre y la mujer cristianos se entienden a sí mismos existiendo bajo la mirada y la llamada de Dios. Su identidad más profunda es la de ser presencia: una presencia personal que suscita respuestas. Su existir es responder. El cristiano es, ante todo discípulo, oyente de la Palabra viva.*

El Resucitado nos precede, pero no nos sustituye, nos invita a seguirle.

*La experiencia histórica del seguimiento, tal como se ha ido configurando en la vida cristiana, ha consistido en un encuentro vivo de Cristo con un hombre, una mujer, un grupo. Cristo los ha deslumbrado, los ha seducido, ha hecho brotar en su corazón la pasión*

*por el Maestro: el seguimiento comienza por iniciativa de Jesucristo. El Cristo de toda experiencia espiritual exige todo radicalmente, es prioridad absoluta: así se aparece a los discípulos en el encuentro pascual, que es encuentro vocacional.*

Seguir a Cristo significa continuar sus prácticas y actitudes, mantener su memoria subversiva y contagiar su esperanza salvadora: le conocemos desde su praxis de fraternidad y filiación, de justicia y liberación, somos invitados a encontrar en los más oprimidos una presencia y sacramento suyo y desde él sabemos que, para escuchar a Dios, es necesario solidarizarse con los pobres y que, para recibir la resurrección, es preciso identificarse con los crucificados.

### 1.3. Seguir a Jesús es narrar a Jesús

Conocer a Jesús implica un caminar y un seguir: uno no puede quedarse donde esta, sólo siguiéndole llega a saber a quién se ha confiado, Jesús es conocido sólo en la medida en que es seguido.

Las formas de vida cristiana son memoria narrativa de Jesús, proyecto de seguir contando existencialmente su amor, su entrega incondicional, su esperanza mesiánica, su fidelidad hasta la muerte. La Iglesia, seguidora de Jesús, es una comunidad narrativa: cuenta la historia de su esperanza y misión, la celebra y actualiza en la eucaristía, la representa en la fraternidad, la continúa en la misión, la padece en el dolor, la rehace en la evangelización, la revive en la contemplación y la recrea en la acción histórica de liberación. De esta forma, las personas y la comunidad, al evangelizar y ser evangelizadas, se convierten en comunidad evangélica: una comunión de testigos y discípulos que trata de vivir la vida como Jesús la vivió.

*Descrito en síntesis, el seguimiento consiste en: seguir a la persona de Jesús, proseguir sus obras, perseguir su causa, conseguir su destino y plenitud que habrán de integrarse en profundidad en la formación cristológica de nuestro diseño básico.*

*Pero creer en Jesús, no es solo confesarlo, sino seguirle. Cristiano es el hombre o la mujer que cree en lo que Jesús creyó, entiende la vida como Jesús la entendió, lucha por la causa por la que él luchó, se acerca a quienes él se acercó, defiende la causa que él defendió, muere con la esperanza con que él murió (cf. J.A. Pagola, Jesús de Nazaret, el hombre y su mensaje. Sal térra-San Sebastián, 1981).*

### 1.4. Claves maristas del seguimiento

- La identidad marista en la Iglesia, solo puede plantearse correctamente desde la experiencia de seducción por el Señor Jesús y desde la apertura a los acontecimientos y a las personas (cf. C2).
- Harán surgir la llamada, serán la fuente de la espiritualidad, y nos harán sensibles a las necesidades de nuestro tiempo (c.f. C 2; Mensaje 19).

- La experiencia del amor derramado en nuestros corazones nos hace compartir el carisma de Marcelino, impulsa todas nuestras energías a seguir a Cristo como María en su vida de amor y nos invita a hacerlo en comunidad (cf. C 3; Misión, Solidaridad).
- Descubrimos nuestra llamada específica a vivir la fraternidad de Cristo con todos, especialmente con los jóvenes (cf. C 3).
- Contemplamos la vida de María para impregnarnos de su espíritu y sus actitudes de discípula de Cristo configuran nuestro ser y nuestro actuar, revistiendo de autenticidad y bondad nuestro trato con las personas (Cf. C4-5 y 7).
- Formamos comunidad en torno a María y nos esforzamos por permanecer fieles al Espíritu de Jesús resucitado que nos concede la gracia de vivir con un solo corazón y una sola alma y nos asocia de manera especial a la Iglesia y a su misterio (cf. C 9-10).
- En el seno del Pueblo de Dios, nos esforzamos por ofrecer el testimonio profético y gozoso de una vida totalmente dedicada a Dios y a los hombres, fieles al carisma del Instituto y colaborando en la pastoral de la Iglesia local (cf. C 10).

## **2. REFERENCIAS CARISMATICAS: SIGUIENDO y RECREANDO EL CARISMA**

### **2.1. Lo que entendemos por Carisma**

Por carisma entendemos aquí el don del Espíritu ofrecido benévolamente por Dios a Marcelino para producir en él capacidad y aptitud para alumbrar comunidades de vida marista en la Iglesia. Es una experiencia del Espíritu transmitida por Marcelino a los hermanos para ser vivida por ellos, custodiada, profundizada y desarrollada constantemente en sintonía con la Iglesia en crecimiento. Este don personal transforma la persona de Marcelino preparándole para una vocación y misión particular en la Iglesia. Pero también es comunitario por implicar a quienes tras él realizamos el mismo proyecto divino. Y es eclesial, porque a través de Marcelino y los maristas se ofrece a toda la Iglesia para su edificación dinámica. Toda la Iglesia está llamada a recoger los *frutos* de este carisma.

### **2.2 Especificidad del Carisma Marista**

La experiencia fundante de Marcelino tiene unas claves específicas:

- El amor a Jesús y a María
- La apertura a los acontecimientos y personas y la sensibilidad a las necesidades de su tiempo, en especial a la ignorancia religiosa de los niños y los jóvenes.

Que cristalizan en una respuesta creativa para cumplir la voluntad de Dios y dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar.

Unos elementos o rasgos que componen la riqueza del carisma:

- Presencia de María.
- El carácter de hermano, que conlleva presencia disponible, espíritu de familia y visibilización viva de actitudes y acciones en respuesta a la llamada a vivir la fraternidad universal.
- La sencillez y la humildad que están en la base del espíritu y espiritualidad marista.
- La espiritualidad mariana y apostólica.
- El amor al trabajo como rasgo distintivo y compartir concreto con los hombres y mujeres.
- Un estilo de presencia y misión marista en la Iglesia y para el mundo:
- La preocupación por educar a la niñez y la juventud mas abandonada.
- La pedagogía de la presencia.
- La cercanía y apoyo a la persona del educando como centro de la atención del marista.
- Sencillez, autenticidad y delicadeza en el trato personal.
- Amor tierno y desinteresado por los niños y jóvenes.
- Sintonía de la juventud y presencia disponible y audaz allí donde están.
- Insertos en el medio y solidarios con él.
- En colaboración generosa con la pastoral de la Iglesia local.

### **2.3. Actuación del Carisma Marista**

Para nosotros los clamores del mundo, gritos de dolor y esperanza, se han convertido en signos de los tiempos, en ellos se manifiesta la presencia y la llamada del Espíritu.. Hemos nacido de una experiencia evangélica de solidaridad: Marcelino nos intuyó en los ojos de un muchacho ignorante. De ahí brota lo que constituye el fundamento de nuestra respuesta a las necesidades de hoy. Creemos que, más que nunca, nuestra vocación de hermanos es una buena noticia para el mundo de hoy:

- Como laicos, anunciamos proféticamente una manera de construir Iglesia más comunitaria, más

participativa, familia de hermanos y hermanas, cada cual con su propio carisma.

- Como educadores cristianos al lado de los jóvenes, damos testimonio de la necesidad de lograr la armonía entre fe, cultura y vida, y entre el compromiso como cristianos y como ciudadanos. De esta manera participamos en la redención de todo hombre y de todo el hombre (cf. GS 1,3,10,22).
- Nuestra pedagogía de presencia y nuestro espíritu de familia adquieren gran significado en una sociedad que engendra a menudo egoísmo, individualismo y soledad.
- Las actitudes de María, que queremos asumir en nuestras vidas, se convierten en presencia del rostro maternal de Dios.
- La sencillez de vida, a la que estamos llamados, denuncia la fragilidad de la sociedad de consumo y la inconsistencia de sus ídolos, valorando a la persona por lo que es y no por lo que tiene.
- Las experiencias de solidaridad van transformando en nuestro corazón la forma de mirar y juzgar el mundo. Y la presencia de los seglares nos ayuda a comprender que hemos de asumir una misión en la Iglesia en comunión profunda entre nosotros.

Todo esto son llamadas constantes a convertirnos y desplazarnos:

- Del activismo y los actos a una existencia más unificada que deje lugar a la presencia de Dios en nuestra vida y a la vida en nuestro encuentro con Dios. . De una vida en común a una vida de comunidad.
- Comprometemos decididamente en la inculturación.
- Hacer verdaderamente partícipes de nuestra vida a quienes quieran compartir nuestra espiritualidad y nuestra misión.
- Tener audacia para perder seguridades para acercarnos más a los pequeños y a los pobres.
- Ser más testigos que maestros, ¡hermanos para los jóvenes!

### **3. REFERENCIAS VOCACIONALES O DE IDENTIDAD: DESDE LA VIDA Y MISIÓN COMPARTIDA**

Compartir vida y misión en el ámbito marista es compartir los rasgos básicos del carisma de Marcelino, aunque con las diferencias propias del estado de cada uno. *Esto significa que, impulsados por el Espíritu, queremos seguir a Cristo como María, cultivamos la sencillez que garantiza la autenticidad y la bondad en nuestro trato con las personas, y nos sentimos miembros de una familia en la que María es madre y presencia cercana. Y también que nos solidarizamos con las formas de pobreza y opresión que viven los niños y los jóvenes, intentamos responder a sus necesidades y lo hacemos sobre todo por medio del anuncio directo de Jesús, el testimonio de vida, la cercanía, la escucha y el diálogo.*

En esta misión, nos sentimos unidos a toda la Iglesia, sobre todo a la Iglesia local. Cuando esta misión la llevamos a cabo en el marco de la escuela marista, ofrecemos a las familias un proyecto educativo que armoniza fe, cultura y vida, según el pensamiento de Marcelino. Este proyecto subraya los valores de abnegación y apertura a los demás; presenta la cultura como medio de comunión entre los hombres y el saber como un compromiso de servicio. Cuando esta misión la llevamos a cabo en otro tipo de obras de educación, atendemos las necesidades más directas de quienes están en ellas y hacemos todo lo que esté de nuestra parte para que afloren los valores a través de los cuales Dios pueda hacerse oír.

En el ámbito de vida y misión compartidas entramos todos los que estamos al servicio de la misión marista en cualquiera de sus proyectos: hermanos, profesores seglares, animadores, sacerdotes, catequistas, voluntarios, familias... La pluralidad de identidades y capacidades no es ningún obstáculo para compartir la vida y la misión: la valoración de la diversidad y la complementariedad es el único camino para compartir de verdad. La riqueza múltiple de dones para la misión garantiza la validez de la misma.

Sin embargo, compartir vida y misión no es resultado de un automatismo. Por lo cual, aunque la llamada es abierta, la respuesta debe ser fruto de una opción personal. Estamos convencidos que compartir vida y misión es una vocación que enriquece la vocación de todos y de cada uno. Y la participación se puede llevar a cabo en distintos niveles, respetando siempre los procesos personales de la opción.

Para compartir vida y misión hay que empezar creando lazos entre todos los que estamos en ese ámbito. Lazos de amistad, acogida... lazos que nos permitan sentirnos reconocidos, aceptados, valorados, queridos; lazos que animen nuestra responsabilidad compartida ante las necesidades de los jóvenes, lazos que nos agrupan en torno a Marcelino, a su vida y a sus actitudes... Estos lazos también tienen que reforzar las realidades que ya existen (grupos de profesores cristianos, fraternidades del Movimiento Champagnat, grupos de animadores, comunidades maristas...) y tienen que ponerlas en tensión de comunión.

*(Pantalla Escolar nº 29. Diseño General de la Formación Marista)*

# PROYECTO MARISTA DE PASTORAL JUVENIL EN GRUPOS DE VIDA CRISTIANA (G.V.C.)

## A .-. INTRODUCCIÓN

### **El anuncio explícito de Jesús y la vivencia comunitaria de la fe**

*Nuestra escuela está al servicio de la evangelización. Por eso, después de dinamizar el ambiente y los procesos formativos con los valores evangélicos, tiene que comprometerse en el anuncio explícito de Jesús y tiene que animar a los jóvenes a adherirse a él y a vivirlo en la comunidad cristiana. Este paso final es irrenunciable en nuestra escuela, ya que sin llegar a él quedaría truncada nuestra misión en la Iglesia.*

### **1. La necesidad de la catequesis explícita de iniciación cristiana**

Hay en nuestros colegios chicos y chicas que viven en un ambiente familiar secularizado e inmerso en un entorno en el que no están resaltados los valores religiosos.

- Nuestra escuela se alza como signo de contradicción y camina contra corriente de valores que vive la sociedad, pero que no encajan dentro de un marco cristiano ni en una cultura de solidaridad.
- La enseñanza religiosa escolar, como conocimiento y saber cultural y tratada como asignatura seria, impulsa a seguir el camino de Jesús y su estilo alternativo de vida.
- Y para cerrar el círculo de nuestro proceso evangelizador hay que ofrecer el testimonio y el anuncio directo de la praxis evangélica. Se trata de ir más allá del puro conocimiento; se trata de implicarse en un programa de experiencia y expresión religiosa en el seno de una comunidad que vive la fe. Es una oferta que debe de estar disponible para aquellos alumnos y alumnas que quieran recorrer un camino de maduración en la fe.

### **2. Dimensiones de la catequesis y ofertas que se deben hacer en el colegio**

La catequesis explícita, por lo que se ha apuntado, es el proceso de conversión al atractivo de Jesús, que avanza hacia la plena incorporación a la comunidad cristiana y que se manifiesta en el compromiso vital por el Reino de Dios.

- Este proceso ha de incorporar las dimensiones propias de toda catequesis y que van desde el conocimiento del misterio cristiano hasta la conversión al estilo de vida evangélica, la expresión y experiencia religiosa propia de la oración y la celebración sacramental, la vida comunitaria y el compromiso apostólico y misionero.
- El anuncio de Jesús para los alumnos de familias creyentes comenzó con el bautismo y la catequesis familiar y se simultanea con los ciclos catequéticos parroquiales (sobre todo cuando se da la preparación a la primera comunión), pero es un compromiso de nuestra escuela ofrecer continuidad y complementariedad para todos los chicos y las chicas que lo deseen.
- En el colegio, la catequesis se promueve entre todos los alumnos con ofertas múltiples: iniciación a la oración, momentos de expresiones de fe y de celebraciones sacramentales, convivencias, semanas vocacionales, campañas de compromiso en favor de los necesitados...

Pero sobre todo, esta catequesis se lleva a plenitud en los grupos de profundización en la fe, donde se desarrolla un proceso catecumenal y donde toman consistencia todos los otros elementos catequéticos citados anteriormente. Este trabajo en los grupos no está sujeto al curso académico ni a las estructuras escolares.

### **3. El proceso catecumenal de maduración en la fe**

Se ha dicho que el corazón del compromiso evangelizador del colegio se encuentra en la oferta y en la realidad de los grupos de niños y jóvenes que optan por madurar en la fe. Las líneas básicas que se pueden resumir en las siguientes.

#### **Es un proceso en línea catecumenal**

Esto significa que trabajamos con niños y jóvenes que han recibido los sacramentos y que han sido iniciados en la fe, pero en los que hay que provocar el atractivo y la admiración de Jesús y de su Evangelio, y en los que hay que avanzar hacia su significación profunda, hacia la decisión-conversión por la persona de Jesús que se sitúa en el centro de la vida y que marca la nueva relación del hombre con Dios y con el mundo.

#### **Es un proceso en varias etapas**

Básicamente se suelen poner tres grandes etapas: la de convocatoria, en la que se inicia la maduración cristiana en el plano personal y grupal; la de propuesta-opción, en la que se procura conseguir una identidad personal y comunitaria desde el punto de vista cristiano y expresada en un inicio de proyecto personal y la etapa propiamente dicha de catecumenado de jóvenes, en la que se ensaya el compartir la vida cristiana en comunidad

con un proyecto común. El proceso culmina cuando los jóvenes se incorporen a la Iglesia local (comunidades parroquiales) o a otras comunidades de fe (comunidades consagradas, comunidades apostólicas, fraternidades maristas...).

### **Es un proceso grupal**

El ámbito de referencia para la maduración es el grupo. Un grupo reducido, grupo voluntario y grupo al margen de las agrupaciones escolares o naturales. El grupo en nuestro proceso es un medio pedagógico, pero sobre todo es una manera de ser iglesia o comunidad cristiana y es una manera de encontrarse con la Iglesia y con Jesús.

### **El camino de maduración**

La metodología y el camino de maduración son los propios de los procesos catequéticos. El punto de partida es la realidad, la experiencia humana; después la palabra de Dios es la referencia básica de iluminación de esa realidad; al final, desde el testimonio de los creyentes y de la comunidad, se llega a la confesión de la fe, bien sea en forma de oración, celebración, compromiso o profesión de fe. Este punto de llegada es la misma realidad del principio, en la que encontramos significados religiosos que nos llevan a expresar nuestra convicción de la presencia salvadora de Jesús.

### **El acompañamiento de los procesos**

Para que los grupos y sus participantes avancen en su maduración cristiana estamos presentes junto a ellos de formas muy diversas. Esta presencia significa que nos situamos de manera cordial junto a cada uno y en el grupo, que apoyamos sus actividades con nuestro testimonio, y que tratamos de animar todo lo que es vida personal y grupal.

### **La dinámica de los grupos**

Para el progreso de los grupos se llevan a cabo actividades de reflexión e intercambio con cierta periodicidad. Y también se van marcando momentos fuertes dentro de cada etapa y al final de ellas. Los momentos fuertes del año son principalmente la Navidad (es un momento festivo), la Pascua (momento celebrativo de la fe) y el verano (momento en que se refuerzan los lazos humanos de maduración y los gestos de compromiso con los demás). Dentro de todo el proceso tienen importancia la celebración de la Pascua, la elaboración del proyecto personal, la elaboración de los proyectos de comunidad juvenil...

### **La comunidad de referencia**

En todo este proceso, como en la dinámica evangelizadora del colegio, está siempre presente una comunidad cristiana que es la referencia del anuncio y de la vivencia de la fe. La comunidad más inmediata que se propone para los grupos colegiales es la comunidad de los animadores, entre los que suelen predominar los jóvenes voluntarios que se sienten enviados a evangelizar a los mismos jóvenes y que cultivan su vida cristiana en una comunidad juvenil colegial o en otras comunidades parroquiales o fraternidades... También aparece como referencia importante en los grupos la comunidad religiosa colegial e intercolegial, pues los niños y los jóvenes tienen bastante relación con ella.

## **B .-. DESCRIPCIÓN**

### **1. Definición.**

*El "Proyecto marista de pastoral juvenil en grupos de vida cristiana" quiere ser la descripción de un proceso educativo cristiano y evangelizador, puesto al servicio de los jóvenes, que se define con los siguientes rasgos:*

#### **A. El proceso parte:**

- De la realidad de los destinatarios
- De la experiencia crítica de la vida personal, familiar y social.
- Del Evangelio como paradigma y propuesta de valores.

#### **B. El proceso da protagonismo a los jóvenes:**

- Participación: la implicación de cada persona
- Responsabilidad: adaptada a los niveles
- Autogestión: favorece la iniciativa y anima a tomar decisiones
- Animación: los jóvenes evangelizan a los jóvenes
- Creatividad: abierto a cambios y renovación.

#### **C. El proceso capacita en los mismos jóvenes:**

- La maduración de la persona en el ámbito humano y cristiano

- La maduración de la vocación cristiana
- La opción al compromiso cristiano

**D. El proceso promueve:**

- El seguimiento libre de Jesús y la vivencia de sus valores.
- La transformación de la realidad.
- El compromiso social.

**E. El proceso culmina:**

- En una opción personal de vida cristiana en comunidad dentro del abanico que la Iglesia ofrece.

**F. El proceso se inspira en la espiritualidad y carisma de San Marcelino Champagnat:**

- Cultiva la sencillez y la vida de familia
- Promueve el compromiso con los más necesitados desde la compasión y el amor
- Da carácter mariano a la vida, grupo y comunidad

**G. El proceso se realiza:** en una comunidad cristiana de referencia

- Sitúan la comunidad en primer lugar es u propio grupo
- Requiere la referencia de una comunidad o comunidades cristianas que lo impulsan; y que las constituyen los animadores y personas de su ámbito educativo
- La comunidad en la que vive el proceso es la Iglesia

## **2. Opciones pastorales.**

*En nuestro proceso-camino de grupos y partiendo de estas concepciones, priorizamos cinco opciones pastorales:*

**A. Evangelización**

Nuestra opción primera es que todas nuestras acciones conduzcan al encuentro del Dios de Jesús. El encuentro tiene como finalidad el suscitar y hacer madurar la respuesta de fe. Esta adhesión a Cristo y a su mensaje comporta la aceptación de un programa de vida nueva. El proceso supone la adhesión vital a Jesús. Al optar por la evangelización nos comprometemos a capacitarlos para que puedan: vivir el encuentro experiencial con Jesús, expresar este encuentro en términos y gestos significativos, llegar a un conocimiento existencial y celebrar en la vida este acontecimiento.

**B. Animación**

Partir de la realidad del destinatario y crear un clima de alegría, distensión, libertad. Considerar a cada uno como el protagonista de su educación. La animación consistirá en acompañar este proceso potenciando las capacidades de cada persona. La presencia y el testimonio sencillo de vida con elementos imprescindibles. La animación supone un continuo diálogo entre destinatario y acompañante. Crear un clima de escucha atenta a la realidad y al proceso de maduración propio y ajeno.

**C. Educación**

Consideramos nuestro proceso como un itinerario educativo y eso implica un proyecto educativo coherente, sistemático. El camino de fe viene marcado por el encuentro de la persona con Dios. Un Dios que se manifiesta y un ser humano que va descubriendo, experimentando, aceptando y respondiendo. Nos proponemos hacer una persona consciente, libre y responsable para poder comprometerse en el seguimiento de Jesús y construir el Reino en fraternidad.

**D. Grupo**

Es el lugar donde se hace concreto el seguimiento y la experiencia de fraternidad. Nos proponemos crear un ambiente de familia donde la igualdad en dignidad y la libertad ayuden a generar la felicidad. En el grupo iniciamos y favorecemos la dimensión comunitaria y eclesial de nuestra fe en relación y colaboración con la Iglesia local.

Los proyectos de grupo, que se realizan durante el proceso, van progresando según la capacidad de relación, de compartir y de trabajo que se van consiguiendo y comprometiendo.

**E. Personalización**

Es fundamental que cada joven vaya interiorizando el proceso. Este proceso de grupos tiene como finalidad el capacitar a las personas para que puedan descubrir la voluntad de Dios para poder transformar la sociedad desde sus posibilidades y opciones.

Esto implica un compromiso por el acompañamiento que esté atento a la realidad de cada persona. Hemos de favorecer la elaboración de proyectos personales.

### **3. Dimensiones**

*A lo largo del proceso asumimos a la persona como un ser en relación, llamado a perfeccionar su comunión con el mundo, con los otros, consigo mismo y con Dios. En el proceso y en cada una de las etapas y ciclos del mismo cuidamos sistemáticamente del desarrollo de estas cuatro dimensiones que van a posibilitar la adquisición de los mejores valores humanos y cristianos.*

#### **Yo conmigo mismo**

Esta dimensión abarca el desarrollo personal de la voluntad, la afectividad y sensibilidad, la inteligencia, el carácter y temperamento...

- *Al desarrollar esta dimensión, cada uno de nosotros crece en la capacidad de reflexionar, de querer, de decidirse en libertad, de reaccionar positivamente frente a las dificultades.*

#### **Yo con el mundo**

Esta dimensión abarca la relación de la persona con la naturaleza, con la cultura, con la historia, con el entorno, con los medios de comunicación social, con las estructuras sociales, económicas y políticas...

- *Al desarrollar esta dimensión la persona se sitúa frente a las ambivalencias, a los conflictos, a las marginaciones e injusticias, al mismo tiempo que se abre a las posibilidades humanizadoras que toda la realidad mundial tiene.*

#### **Yo con los demás**

Esta dimensión abarca la relación de la persona con la familia, con los amigos, con el grupo, con la autoridad, con las personas que asumen roles en el acompañamiento de uno mismo (educadores, animadores, catequistas...), con los necesitados y marginados, con los otros en cuanto distintos...

- *Al desarrollar esta dimensión, se acepta al otro como diferente, se cultiva el amor, la acogida, el servicio, el perdón, el diálogo, la confianza, la amistad, y se hace más sensible a las realidades de la sociedad en la que vive, capacitándose para la compasión y para el compromiso. Todo esto se cultiva en los ambientes cercanos en los que estamos junto a los otros: la familia, la escuela, los amigos, el grupo, la ciudad, los educadores...*

#### **Yo con Dios**

Esta dimensión abarca el sentido trascendente que entra en la propia vida y experiencia de fe, la maduración de la fe (formación, celebración, oración, compromiso...), el encuentro personal con Jesús y la conversión a su atractivo, la experiencia fundamental de la filiación en Jesús, el sentido comunitario y de la Iglesia, la cercanía a los modelos cristianos (María, Marcelino...).

- *Al desarrollar esta dimensión, crece en nosotros la actitud filial para con el padre de Jesús y padre nuestro y se presta atención a los signos de la presencia y del amor de Dios en el rostro fraterno de Jesús, celebrado en la Iglesia y reconocido en los pobres. También esta dimensión nos educa el silencio interior en la oración del corazón, en la oración de alabanza, de acción de gracias y de intercesión y en la oración litúrgica y comunitaria. Y desde esta dimensión hay un cultivo nuevo de la atención a los hombres, y en especial a los más necesitados, como lugar de encuentro con Dios.*

### **4. Objetivos**

*En el cultivo de estas cuatro dimensiones que hacen madurar integralmente a la persona, nos fijamos unos objetivos generales de todo el proceso evangelizador. Los definimos como capacidades que desarrollar para encontrarnos al final de la acción pastoral con el tipo de persona que es coherente con dicha acción y con todo lo que está diseñado en el proceso a través del cual se lleva a cabo: la capacidad de ser libre, la de vivir la fraternidad, la de ser solidaria y la de reconocerse hija de Dios.*

#### **Ser libre**

El cultivo de esta capacidad implica promover una persona con sentido crítico ante las cosas, las estructuras...; una persona realista, autónoma, equilibrada, responsable; una persona con un autoconcepto ajustado y positivo, que se acepta a sí misma, que es capaz del esfuerzo creativo y de dar respuesta a situaciones no previstas.

#### **Vivir la fraternidad**

El cultivo de esta capacidad implica crecer en la acogida, el servicio, la compasión solidaria, la escucha y el diálogo, la aceptación del otro, el perdón, la comunicación...

### **Ser solidaria**

El cultivo de esta capacidad implica promover una persona con sensibilidad social y ecológica y con una visión del mundo y de la realidad en la que se hagan conscientes las causas de las injusticias y de las marginaciones para llegar a compromisos solidarios.

### **Reconocerse hija de Dios**

El cultivo de esta capacidad implica llegar a experimentar en la propia vida el proyecto y la buena noticia de Jesús. Reconocerse hija de Dios es descubrirse como vocación, es ver en cada persona el lugar del encuentro del hombre con Dios, es celebrar e iluminar la vida con el amor que Dios nos ha entregado. Y para el desarrollo de esta capacidad hay que crecer en la oración, en la admiración y en el asombro como signos de la gratuidad, y en la lectura creyente de la realidad.

## **5. Etapas del proceso de grupos maristas de vida cristiana**

- En general se centra entre los 12 y los 24 años, aunque también se diseña un momento previo entre los 10 y 12 años y se puede completar con momentos finales poco definidos que superan los 24 años.
- Para las edades de 10 a 12 años (edades que corresponden a la escolarización de quinto y sexto de Primaria), el proceso, a modo de momento previo, introduce actitudes básicas en los niños y despierta su entusiasmo hacia actividades de grupo. Se debe primar el trabajo con el grupo-clase, y es fundamental el papel del profesor en colaboración con los animadores de grupos.
- La primera etapa comprende de los 12 a los 16 años. Se trabaja partiendo de los valores, iniciando a los chavales a la vida de crecimiento en grupo, al autoconocimiento y a la autoestima. Durante esta etapa no se hace especial problema en que los grupos están perfectamente conformados (en que se pueda entrar y salir de ellos), pues se entiende que sus componentes andan buscando un centro de interés y en ningún caso han hecho una opción definitiva.
- El momento central de nuestro proceso es la etapa entre 16-20 años (Bachillerato y primeros años de Universidad), con el tema estrella de la opción cristiana. Es el momento de la propuesta, y ha de desembocar en una opción por Jesús. Es importante advertir que, a lo largo de esta etapa, se van tomando otras diversas opciones, fundamentales para la vida futura de la persona, como la que se da a los 18-19 años de elección de la carrera universitaria.
- Al final de esta etapa central, entendemos que se entra en un nuevo planteamiento que exige otro tipo de opción, que situamos hacia los 20 años, cuando el joven está en disposición de optar por un catecumenado en sentido estricto. Es el momento de personalización de la fe, en búsqueda de una identidad adulta como cristiano. El final de esta etapa está más indefinido en cuanto a la edad; sí sabemos que culmina cuando el joven descubre y opta por un proyecto de vida concreto, desde su fe, en el seno de una comunidad eclesial adulta, en torno al final de la Universidad y el comienzo de la vida laboral.

### **1. Primera etapa: amistad “SOMOS AMIGOS” (10 a 12 años)**

Se pretende introducir actitudes básicas en los niños y despertar su entusiasmo hacia actividades de grupo. En este momento son muy importantes los cambios psico-físicos de la pubertad que necesitan poder vivir acompañados por adultos de confianza, cercanos y acogedores, a los que se pueda preguntar todo.

### **2. Segunda etapa: convocatoria “CRECEMOS...”(12-16 años)**

Podría enunciarse con esta idea: desde la dispersión y lejanía hasta el interés por algo, el interés por el crecimiento personal.

En esta etapa se pretende hacer una oferta atractiva que permita la incorporación de los muchachos al proceso para ir creando un ambiente que responda a sus expectativas y favorable para una propuesta educativa en valores.

#### **Ciclo primero. “Crecemos como personas” (12-14 años)**

- El preadolescente afronta el desarrollo evolutivo de la persona. Está lleno de vitalidad. El aprender a ser consciente de esta vida y darle cauces apropiados puede ser una auténtica aventura en la que debe ser el protagonista.

#### **Ciclo segundo : “Crecemos como cristianos” (14-16 años)**

- Momento clave en el desarrollo evolutivo de la persona. El adolescente está lleno de vitalidad. Aprender a asumir esta vida y a darle cauces apropiados puede ser una auténtica aventura en la que debe ser el protagonista.

### 3. Tercera etapa: propuesta-opción “NOS DECIDIMOS...”(16-20años)

Podría enunciarse con esta idea: desde el interés por ser alguien hasta la propuesta directa del Evangelio de Jesús.

A partir del trabajo de las etapas anteriores, una vez que los chicos y las chicas han experimentado en los pasos dados en el proceso lo que significa crecer conforme a unos valores determinados y en un ambiente positivo, se presentaría de modo explícito el Evangelio de Jesús como una manera nueva y plenificante de vivir y de ser persona. El final de este momento vendría dado por la opción del por Jesús de Nazaret y su Evangelio.

#### Ciclo primero: “Nos decidimos en la propuesta de Jesús”(16-18 años)

- Paulatinamente va entrando en el mundo adulto. Al tiempo, su proceso de crecimiento le capacita para ir tomando la propia vida en las manos y ser consciente también de la vida que le rodea. Es un proceso de adentrarse en uno mismo y descender para darse cuenta de la realidad circundante.

#### Ciclo segundo: “Nos decidimos en la opción por Jesús” (18-20 años)

- El paso a la primera juventud coincide con la llegada a la Universidad. Es frecuente el profundo descoloque en todas las esferas constitutivas de la persona: religiosa, afectiva, familiar, etc. El planteamiento de esta etapa es el de resituarse, siendo cada uno el verdadero artífice de su vida, haciendo su propio camino.

### 4. Cuarta etapa: catecumenado “SOMOS TESTIGOS...” -CCMs. (20... años)

Podría enunciarse con esta idea general: desde la opción por Jesús y su Evangelio hasta la incorporación en la comunidad eclesial adulta.

Cuando el joven está abierto al mensaje cristiano y al proyecto de Jesús y los desea en su vida, cuando ha aceptado la propuesta de seguir a Jesús como discípulo, entonces está preparado para comenzar la educación de su fe. Es un proceso de iniciación a la vida cristiana integral, haciendo que toda la vida, en sus planteamientos, opciones y actitudes, vaya siendo vivida desde el Evangelio.

#### Ciclo primero. “Somos testigos comprometidos en CCMs.” (20... años)

- Dentro de ese rehacer su vida, en la etapa anterior el joven habrá tomado conciencia de la propuesta del estilo de vida según el Evangelio y habrá hecho opción por él. Inicia ahora el proceso de acercamiento decidido a los elementos constitutivos de la fe: la Palabra de Dios. Sacramentos, oración, compromiso con los más necesitados, etc.

#### Ciclo segundo: “Somos testigos comprometidos en la Iglesia y en el mundo” (20... años)

- Iniciado el proceso de acercamiento decidido a los elementos constitutivos de la fe, el joven se encuentra perfectamente situado en un proceso de educación de la fe. La misma fe que está viviendo le pide hacerlo en comunidad. Es ésta, pues, una experiencia de fraternidad cristiana juvenil, que faculta al joven para una posterior integración en una comunidad adulta. Es un tiempo para experimentar el discernimiento comunitario, la misión común, el compartir bienes, etc. Esta experiencia supone tomar conciencia de la realidad eclesial, de las opciones de vida cristiana, del compromiso vocacional-profesional.

## 6. Agentes del proceso

### A. Los animadores. *Un animador del proceso marista de pastoral está llamado a ser:*

- **Un testigo** Que ha hecho la experiencia del encuentro con Jesús y de servicio a los demás. Su labor empieza con el ejemplo y por eso es necesario que cuente con su propio grupo-comunidad donde cultiva lo que trata de transmitir: amor, perdón, gratuidad, oración...
- **Un apóstol** Llamado a evangelizar, la pastoral es un medio privilegiado de comunicar las razones para la esperanza y sentido de sus vidas. En el acompañamiento desarrolla una actitud de acogida y escucha. Da gratis su tiempo y persona.
- **Un educador** Pone sus cualidades y dones al servicio de los jóvenes. Se sabe limitado por sí mismo y necesitado de trabajar en equipo para dar coherencia a su tarea. Se esfuerza en adquirir formación.
- **Un animador con identidad marista** Persona de fe que desde su vocación específica trata de irradiar en la Iglesia la espiritualidad y los valores heredados de Marcelino Champagnat: sencillez, trabajo, espíritu de familia, amor a la Virgen, las pequeñas virtudes...

### B. La comunidad. Para llevar a cabo el proceso es necesario que haya un compromiso evangelizador por una o varias comunidades cristianas que son la referencia cercana del anuncio de Jesús. Constituidas con animadores, los maristas y otros creyentes que participan en la acción pastoral. Son las últimas responsables de la adaptación del proyecto.

- C. **Los hermanos maristas.** La presencia de los hermanos maristas es un elemento necesario para que el proceso consiga sus objetivos y metas. Los maristas aportan un compromiso radical con el carisma y la misión de Marcelino, impulsan el cultivo de la vida marista, son un testimonio cercano de sencillez, presencia, trabajo amor a María.

## **7. Como resultado del proceso tenemos una persona adulta en la fe**

### **Ha crecido en la dimensión consigo misma: ES LIBRE**

- Es una persona con sentido crítico ante las cosas y las estructuras..., es una persona realista, autónoma, equilibrada, responsable, con un autoconcepto ajustado y positivo, que se acepta a sí misma y es capaz del esfuerzo constante y creativo y de dar respuesta a situaciones no previstas.
- Esta capacidad la ha dotado de recursos para las opciones comprometidas con las necesidades y con la realidad.
- Al servicio de esta capacidad está su proyecto personal y el acompañamiento sistemático junto con el discernimiento constante de las nuevas llamadas.

### **Ha crecido en la acogida con los demás: ES FRATERNA**

- Es una persona que ha crecido en la acogida, el servicio, la compasión solidaria, la escucha y el diálogo, la aceptación del otro, el perdón y la comunicación..., la gratuidad.
- Es capaz de vivir en fraternidad: tiene sensibilidad social, comparte vida y bienes, tiene sentido de pertenencia activa y de responsabilidad colectiva en el grupo en que crece y en la comunidad más amplia de la que su propia comunidad es una parte. Y todo esto lo vive con calidad humana e integrándose cada vez más en la fraternidad cristiana y en la novedad del Evangelio de Jesús.
- Esta fraternidad acaba en la comunidad eclesial y se desarrolla en algún tipo de comunidad cristiana de referencia para la propia fe. Al servicio de esta capacidad está el proyecto comunitario.

### **Ha crecido en la dimensión con Dios: SE RECONOCE HIJA DE DIOS**

- Es una persona que ha llegado a experimentar en su propia vida el proyecto y la buena noticia de Jesús. Al reconocerse hija de Dios, ha descubierto su vida como vocación y ve en cada persona un lugar de encuentro con Dios, habitualmente celebra e ilumina su vida con el amor que Dios ha entregado a los hombres.
- Para mantener y desarrollar esta capacidad trata de crecer en la oración, la admiración y el asombro como signos de la gratuidad y hace una lectura creyente de la realidad. Esta capacidad la lleva por un camino nuevo de libertad a la fraternidad entre todos los que se sienten hijos de Dios y a la solidaridad y el compromiso con quienes necesitan el pan y la palabra salvadora. Al servicio de esta capacidad está el discernimiento constante de las nuevas llamadas.

### **Ha crecido en la dimensión con el mundo: ES SOLIDARIA**

- Es una persona con sensibilidad social y ecológica y con una visión del mundo y de la realidad en la que toma conciencia de las causas de las injusticias y de las marginaciones para llegar a compromisos solidarios concretos en los que se implica.
- Esta persona toma decisiones ante la realidad, denuncia, se compromete, aporta gratuidad (voluntariado sistemático...), utiliza de forma solidaria los bienes, pone en su sitio el consumo y el uso y disfrute de su propia vida...

Al servicio de esta capacidad está su proyecto de vida con el que se integra en la realidad con una visión social y política nueva en la que poco a poco se va dibujando la entrega y el estilo de Jesús que hace de su vida una vida para los demás en discernimiento constante de las nuevas llamadas.

*(Cuadernos Escuela Animadores Cristianos n°2)*

## NIVELES DEL PROCESO EVANGELIZADOR

La escuela marista es un lugar de aprendizaje, de vida, de evangelización. Como escuela, enseña a los alumnos a aprender a conocer, a hacer, a vivir juntos, a ser. Como escuela católica es un lugar de comunidad en el cual se vive y se transmite la fe, la esperanza y el amor, y en el que los alumnos aprenden a armonizar fe, cultura y vida. Como escuela católica de tradición marista, adopta el principio de Marcelino de educar a los niños y jóvenes a la manera de María.

En el centro del carisma de Marcelino está la búsqueda constante de caminos apropiados para llegar a los jóvenes. Su ejemplo inspira la creatividad de nuestras ideas y nuestra fuerza como apóstoles maristas. Tratamos de ser el rostro humano de Jesús entre los jóvenes allí donde se encuentran.

Misión Educativa Marista, núms. 126 y 167

### Una escuela que evangeliza

La educación podemos definirla como el proceso por el que una persona llega a ser feliz con los otros. Implica un cierto “éxito” en *los* tres caminos que se abren delante de toda persona:

- La relación consigo mismo: hasta lograr una identidad, capaz de amar, capaz de optar libremente y de autoevaluarse.
- La relación con *los* otros: contribuyendo al logro de una sociedad más justa y más humana.
- La relación con *el* mundo natural: para hacer de *él* una morada digna de la humanidad.

En esta tarea no estamos solos, contamos con la ayuda de:

- Conjunto de saberes, patrimonio de la humanidad, todos ellos al servicio de la vida y de su verdad.
- Conjunto de valores que *los* hombres han vivido en la historia. Todas las personas están llamadas a elegir y vivir un cuadro de valores que favorezca su propio crecimiento.
- La búsqueda de sentido, aquello por lo que una persona vive, trabaja, lucha y se relaciona.

**Evangelizar significa renovar a la misma humanidad, transformar con la fuerza del evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad a la luz de la Palabra de Dios.**

Desde el mensaje de Jesús, como Buena Noticia, la educación es invitada a favorecer tres grandes convicciones:

- La vida es lo más importante. Es un fin en sí misma, no es medio para nada ni para nadie. La educación sale al paso de una cultura que vive desde la apariencia en donde las personas son medio para casi todo.
- La vida vale la pena cuando se entrega. Desde la experiencia de Jesús la vida vale la pena cuando se entrega por amor. La educación sale al paso de una cultura de aburguesamiento como nuevo individualismo, donde el yo es el único punto de referencia. Una cultura de la comodidad frente a las grandes urgencias de la sociedad.
- La vida tiene el futuro abierto. El compromiso de entregar la vida surge del optimismo y esperanza de la Pascua. La vida puede dar fruto aunque haya que esperar para ello. La educación tiene aquí un horizonte que ofrecer, frente al inmediatismo y pasotismo.

### Proceso de evangelización

La acción pastoral de la escuela católica se desarrolla en varios niveles, atendiendo a la situación en que se encuentran los diferentes destinatarios respecto a la fe y atendiendo también a las diversas facetas en que ha de madurar la personalidad.

#### 1. - Pedagogía del umbral. Personalización.

Cambiar la situación previa de pasividad del muchacho por una situación crítica y activa según unos valores. Es la propuesta de un modo de ser y de estar en el mundo, un talante cristiano ante la vida. Descubre el valor de la persona, no aisladamente, sino en referencia a los otros.

El educador cristiano desempeña su función cuando trabaja por despertar en los Jóvenes:

- Una educación para los valores: dignidad de la persona humana, capacidad de elección
- Una educación en la esperanza. Impulsando una formación para la justicia y solidaridad a través de programas globales

- Una educación para la búsqueda. La mejor escuela no es la que da respuestas, sino la genera preguntas en el interior de la persona. Nuestros jóvenes han oído demasiadas respuestas y no tienen interrogantes que les inquieten.

## 2. - Diálogo fe-cultura

### **Evangelización de la cultura.**

La cultura no equivale a un conjunto de saberes. Se trata de proporcionar las claves y el razonamiento humano para que el saber, unido a los valores adquiera sentido y transforme el pensamiento de una persona.

Por ejemplo, en torno a un mecanismo aritmético, se puede plantear problemas que fomentan tener más o puede favorecerse una sensibilización respecto de las dificultades que atraviesan los que menos tienen.

### **Inculturación de la fe.**

La escuela ofrece un sentido cristiano del mundo, del hombre y de la historia. Expone las claves cristianas de interpretar las experiencias vitales del alumno. Es propio, aunque no exclusivo de la clase de religión.

Además de una formulación racional y cultural de la identidad cristiana, hay que integrar el saber religioso entre el conjunto de saberes humanos. No evadirse de los problemas que hoy tiene planteados el hombre.

Se puede entender que la estructura de la Iglesia en épocas medievales fuese tan jerarquizada, pues era la forma de gobierno y de organizarse la sociedad en aquellos siglos; pero es necesario que hoy anunciemos y pidamos estructuras más democráticas en la Iglesia.

## 3.- Anuncio explícito de la fe.

Un proceso de **conversión a los valores del evangelio** que culmina con la incorporación a la comunidad cristiana y se manifiesta en el **compromiso vital por el Reino de Dios**.

Es parte del proyecto de iniciación integral a la fe que aporta la escuela católica a la comunidad eclesial.

La dimensión vocacional es connatural a la fe cristiana. Por tanto, la escuela católica asume explícitamente la orientación vocacional de los jóvenes. Se empeña en ayudar a cada alumna a través de un acompañamiento personalizado a encontrar su vocación cristiana.

El núcleo de este nivel se encuentra en el **grupo de profundización en la fe** donde se desarrolla el proceso catecumenal. Un proceso que se prolonga más allá de la estancia del alumno en el colegio, hasta enlazar con otras estructuras eclesiales.

*(“La Escuela como Proyecto Evangélico”.Antonio Botana. Ed. CCS-ICCE.2002 )*

# MARCO GLOBAL DE LA EDUCACIÓN SOCIAL EN LOS COLEGIOS MARISTAS

## A - Fundamentos del marco global de la educación social

La educación integral que está en la base de la educación marista y que se expresó desde el principio del Instituto en la frase de “*formar buenos cristianos y buenos ciudadanos*”, lleva un fuerte compromiso con la solidaridad y la justicia social. Así lo expresan las Constituciones maristas.

- Damos a conocer la doctrina social de la Iglesia y nos esmeramos por despertar las conciencias a los problemas que afectan a la sociedad. Comprometemos a nuestros alumnos en actividades caritativas que los pongan en contacto con situaciones de pobreza (C 87.2).
- El testimonio de nuestras vidas entregadas y nuestro compromiso apostólico alientan a cuantos nos rodean, muy particularmente a los jóvenes, a construir una sociedad más justa, y revelan a todos el sentido de la existencia humana (C 164).

El Carácter propio de los colegios maristas habla de que proponemos una educación al servicio de la libertad, de la justicia y la solidaridad, de la convivencia y de la paz. Y al desarrollar este punto, impulsa a formar unas personas que crecen y se comprometen desde su dimensión social y que son presencia renovadora en la sociedad.

La reciente publicación del Consejo general titulada «*Misión educativa marista*», además de destacar el compromiso de la educación social, tanto en la escuela como en otros campos educativos, reconoce como señal de identidad de la misión marista el amor a los jóvenes, especialmente los pobres y desatendidos y llama a profundizar en los fundamentos solidarios de nuestras obras.

La Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), determina en su artículo primero varios fines que llevan estas mismas insistencias. Se pueden citar:

- f) *La preparación para participar activamente en la vida social y cultural.*
- g) *La formación para la paz, la cooperación y la solidaridad entre los pueblos;*

y en su artículo segundo, punto tercero, añade que la actividad educativa se desarrollará atendiendo a los siguientes principios:

- d) *El desarrollo de las capacidades creativas y del espíritu crítico.*
- j) *La relación con el entorno social, económico y cultural.*

Consecuentemente, el Real Decreto 1345/1991, de 6 de septiembre, que establece el currículo de la ESO, establece, en su artículo sexto, que «la educación moral y cívica, la educación para la paz, para la salud, para la igualdad de oportunidades de ambos sexos, la educación ambiental, la educación sexual, la educación del consumidor y la educación vial estarán presentes a través de las diferentes áreas a lo largo de toda la etapa».

Como educadores y como maristas, compartimos los planteamientos anteriores que se podrían ampliar mucho más y que constituyen un argumento lo suficientemente sólido como para justificar la necesidad de implantar un marco global de educación social para nuestros colegios. (El *anexo 1* añade otros párrafos significativos en esta misma línea.) Pero, además, constatamos numerosas exigencias que la propia realidad nos demanda desde ámbitos muy diversos. Destacamos las siguientes:

1. Fomentar una mayor coherencia social y evangélica en la propia organización colegial: su ambiente, sus valores, su estructura, sus relaciones, sus tradiciones, etc.
2. Profundizar en la educación en valores de implicación social, humanos y cristianos, a lo largo de los desarrollos curriculares de cada ciclo y etapa, para lo cual resulta imprescindible diseñar un proyecto de educación social que abarque objetivos, contenidos, etapas, metodología, actividades, intervenciones y evaluación, de tal forma que sea posible una intervención educativa continua e integral.
3. Clarificar los criterios básicos para el análisis de un colegio y de su educación desde la solidaridad y la justicia.
4. Definir unos perfiles de los agentes de la educación social (profesores, animadores, voluntarios...) y de los destinatarios.
5. Acrecentar el número de acciones y compromisos sociales explícitos en nuestros centros educativos.

Entendemos *solidaridad como compromiso* por la justicia, en un mundo radicalmente injusto, y *esperanza* de que algún día el mundo sea más justo, igualitario y solidario. No entendemos *solidaridad como solucionar*

*los problemas de otros, sino como asumir la responsabilidad de modificar las realidades de injusticia en aras de lograr, todos juntos, la erradicación de la pobreza y del sufrimiento en el mundo.*

Entendemos por *educación* la adquisición de las habilidades, los conocimientos, los valores y las actitudes necesarios para lograr la autonomía personal y una conciencia crítica. Y para nosotros la *educación social* es promover en nuestros alumnos y en nuestras alumnas todos los elementos que crean lo que podría llamarse «conciencia social» para que, en contacto con la realidad, sean agentes de cambio de esa misma realidad, al servicio explícito de la justicia y la solidaridad.

«En este proceso más que informar sobre la realidad del mundo se han de promover experiencias capaces de provocar una reacción emocional y hasta ética; se ha de ayudar a procesar críticamente la multitud de datos e imágenes que nos desbordan; se ha de acompañar la implicación inicial de los niños y de los jóvenes en las labores de la solidaridad. En el itinerario de la educación social se ha de pasar por la compasión (sentirse afectado por el sufrimiento del otro), la comunicación (conocer al otro), el compartir (intercambiar con el otro), el compromiso (prometer y aliarse con el otro), la colaboración (trabajar con el otro), para poder llegar sencillamente a convivir (vivir con el otro).» (*Cuadernos para el Desarrollo, n.º. 9. FERE, 1999.*)

## **B - La educación social es una tarea de todo el colegio.**

### **Nuestro ambiente, nuestros valores, nuestra organización y la educación social.**

*El primer ámbito en el que debe entrar la educación social es el más externo y se refiere a nuestro ambiente colegial, a los valores, a la organización... y a otros muchos factores que están en el umbral de nuestra labor educativa.*

Y es que si la escuela marista está llamada a la formación integral y solidaria de sus alumnos, a comprometerse con la justicia y a dar preferencia a los últimos y los más desfavorecidos, hay que generar un planteamiento de colegio en el que vivan esos valores y en el que toda su estructura y ambiente estén en coherencia con lo que se afirma. Lo destacamos a continuación desde varios ángulos.

#### **Talante y estilo de los educadores**

Las relaciones que se dan entre los educadores y entre los alumnos son muy importantes a la hora de sustentar un proyecto de educación social.

- Los educadores y las educadoras tienen que ser personas con auténtica vocación. Tan importante como la competencia profesional es la competencia humana de los agentes. Lo fundamental son las personas.
- Lo que educa es lo que se oye y se percibe ambientalmente, lo que se dice y no se dice, lo que se valora y no se valora. No sólo es el lenguaje que se utiliza en el trato directo con el alumno, que puede ser formal y educado, sino el que se utiliza en las sesiones de evaluación, en las salas de profesores, en los equipos directivos... Este lenguaje debe estar de acuerdo con los valores que se intenta transmitir.

#### **Estructuras y definición del colegio**

No es indiferente que el colegio sea de talo cual tipo y de que se presente de una manera o de otra. Para sentar las bases de una buena educación social conviene mirar los puntos siguientes.

- Tipo de concierto que tiene el centro.
- Que en los niveles no concertados se determinen los criterios de admisión de alumnos con carácter solidario.
- Eliminar del centro barreras arquitectónicas.
- Que el centro preste algún servicio al entorno en el que está situado atendiendo a necesidades reales.
- Ofrecer los locales del centro a entidades que lo soliciten para actividades de promoción social.
- Que las instalaciones del centro no denoten ostentación y su mobiliario favorezca la colaboración.
- Crear sistemas de becas para familias que no puedan hacer frente a los niveles no concertados.
- Actuar con transparencia en la admisión de alumnos.
- Claridad en la gestión económica.

#### **Planteamientos organizativos y pedagógicos**

En el diseño general del colegio como centro educativo también hay que pensar que uno de sus objetivos es la educación social. Entre otras cosas, habrá que cuidar lo siguiente.

#### **Ambiente y valores**

Y sin olvidar otros puntos, se pueden destacar dos o tres notas con respecto al ambiente y a los valores que se viven en el colegio, y que son básicos para dar solidez a la educación social.

- Acogida y relaciones cordiales y sencillas.
- Elaboración de normas y solución de conflictos de forma que no haya ganadores y perdedores.
- Cultivo de estilos de trabajo cooperativo y de toda forma de colaboración en la tarea educativa.
- Interés por favorecer la participación en la vida colegial: Consejo escolar, Claustro, asociaciones de padres, asociaciones de alumnos...
- Atención preferente a las necesidades y carencias de las personas o los grupos más desfavorecidos.

## C - Diferentes visiones de la solidaridad

La palabra *solidaridad* admite varios sentidos, sustancialmente distintos, en nuestro entorno social:

**1) Solidaridad como espectáculo.** Nos referimos al hecho, tantas veces constatado, de que hoy vende todo lo que suena a «solidaridad», incluso si presenta las formas de la beneficencia más rancia y tradicional. Los anuncios televisivos juegan con los símbolos más serios sin pudor, las entidades financieras colaboran en todo tipo de campañas de las ONO... y, así, hacen negocio con el dolor ajeno todo tipo de empresas y organizaciones. En ciertos casos se trata, sin duda, de la perversión absoluta del término, como ocurre cuando las entidades benefactoras son responsables directas de la explotación económica y del empobrecimiento de amplias capas de la población.

**2) Solidaridad como moda.** Definimos como tal, aquel comportamiento carente de una sólida motivación que está guiado por el deseo de vivir experiencias intensas y gratificantes. Es muy frecuente en una parte de la juventud actual, influida por el clima posmoderno y que necesita estímulos fuertes para salir del relativo vacío y desaliento en que se encuentra. De este modo, la solidaridad se ha convertido en un objeto más de consumo, por lo que podríamos hablar de ocio solidario o turismo solidario. El aspecto decisivo de esta actitud es que depende por entero de los gustos y deseos de quien la protagoniza, lo que le imprime un carácter marcadamente narcisista, apolítico, provisional, poco razonado, asistencial y desvinculado casi por completo de la orientación general de la existencia.

**3) Solidaridad como campaña.** La raíz de este tipo de planteamiento se encuentra en el nivel de lo emocional. Alimenta esta reacción una mezcla de sensibilidad ante el dolor ajeno cuando es desmesurado y el sentimiento de culpa que surge cuando se comparan nuestras condiciones de vida con las de tantos otros de nuestros contemporáneos. Típico de este enfoque de la solidaridad es su carácter concreto y el hecho de dirigirse, casi exclusivamente, a paliar las situaciones más sangrantes de la realidad actual. Faltan, generalmente, análisis críticos que desenmascaren las causas de los problemas y la capacidad para denunciar los intereses que los perpetúan. Para cultivar este tipo de clientela hemos asistido, en los últimos años, a un continuo incremento de la intensidad dolorista de los anuncios de muchas ONG.

**4) Solidaridad como cooperación.** Designamos con esta expresión a la praxis que se ha ido abriendo camino en los últimos años tendente a diseñar proyectos de desarrollo que, progresivamente, van poniendo en pie de igualdad y colaboración a agentes sociales del Norte y del Sur. Se caracterizan por hacer hincapié en el diseño, la planificación, ejecución y evaluación de iniciativas concretas que pueden tener un impacto significativo en la mejora de las condiciones de vida de la población de regiones deprimidas, introduciendo las modernas técnicas de trabajo social. Dado que el apoyo económico y humano para impulsar estos proyectos procede de los países desarrollados, su influencia suele ser mayor que la de la contraparte del Sur en la delimitación de la filosofía global y los criterios operativos incorporados a los proyectos.

**5) Solidaridad como encuentro.** Queremos reconocer un paso más en el proceso de implicación personal con los otros. Aquí suponemos que de la relación y la comunicación con los demás surgen una transformación profunda y un enriquecimiento mutuos. Al compartir de alguna manera la situación vital y la visión de los injustamente empobrecidos, puede llegar a producirse un cambio radical de perspectiva y de actitud existencial. Se trata de aceptar un nosotros con pretensión universal que comienza por la preocupación porque el excluido pueda reincorporarse a la mesa, recuperando su palabra y su capacidad de iniciativa. En la práctica, esto supondrá reconocer su carácter de sujeto y protagonista de su vida. Desde la perspectiva de quien descubre esta lectura de la solidaridad, esto implica una experiencia de cambio de mentalidad y de orientación del proyecto personal.

**6) Solidaridad como opción política.** Al identificarse los mecanismos estructurales que generan la injusticia, la solidaridad reclama junto al cambio y la aportación personal, la búsqueda de mecanismos institucionales que de forma sistemática conduzcan a la redistribución de los recursos e igualen las oportunidades de todos para poder elegir mínimamente su modo de vida, sin discriminaciones de ningún tipo. No debe otorgarse como favor lo que exige la justicia. Ya decía santo Tomás de Aquino que la política es una de las formas más altas del amor.

(Pantalla Escolar nº 30. Marco Global de la Educación Social)

# LÍNEAS DE FONDO O PRINCIPIOS OPERATIVOS DEL MODELO FORMATIVO MARISTA

## 1.- LA PERSONALIZACION COMO HILO CONDUCTOR

### 1.1. La personalización: Nociones básicas

Es una experiencia que se organiza en torno al individuo haciéndole sujeto de su propia historia desde una claves: autenticidad, proceso, experiencia de la condición humana, visión integral y discernimiento; por la interacción de unas instancias: autoconciencia, intersubjetividad, acción, contexto y cosmovisiones que hacen posible la interioridad; ayudada por unas mediaciones.

La personalización así entendida ayuda a la persona a vivir la identificación vocacional desde un proceso en el que se retorna la propia existencia como sujeto libre y responsable y se aprende a vivir de dentro a fuera.

La persona se orienta hacia una meta, un sentido, un ideal o valor máximo que predomina, una utopía creadora que la hace avanzar y crecer unificando todas sus inquietudes en un proyecto de vida coherente y dinámico.

Hay dos condiciones importantes para la maduración personal:

- organizar, todas las aspiraciones auténticamente humanas en un proyecto único de vida,
- y adquirir los rasgos positivos de la personalidad que hacen fácil y gozosa la realización de ese proyecto.

La personalización requiere de la interioridad, que es la capacidad de percibir lo real en distintos niveles de densidad ontológica. Una buena educación humana y espiritual enseña a la persona a salir de sí misma: salir de sí misma a nivel psicológico no es lo mismo que a nivel existencial o a nivel espiritual.

- A nivel psicológico la primera condición para poder ser libre es que yo puedo distanciarme de mi mundo emocional (capacidad de objetividad). No me invaden los sentimientos, puedo distanciarme de ellos, salir de mi propio mundo, objetivar.
- A nivel existencial es que *yo* soy capaz de tener mundo, realidad, fuera de mí. Es libertad, relación, amor, proyecto. Puedo tener realidad fuera de mí. Ya no es simplemente a nivel psicológico.
- A nivel espiritual es salir de mí, que *yo* no fundamento mi vida en mí, en lo que siento. Fundamento mi vida en la trascendencia, en el Misterio, en la salvación, en la Palabra de Dios, en la fe. (GARRIDO Javier, ¿Qué es la personalización?, Frontera Hegian 2, 1992.)

### 1.2. Personalización e identificación vocacional

La personalización es un modelo educativo que ayuda a vivir la identificación vocacional desde un proceso en el que uno retoma su existencia como sujeto libre y responsable.

Se opone al modelo tradicional de la identificación del deseo, en el cual lo determinante es la asimilación del ideal y de un rol prefijado y la adaptación al estilo de vida correspondiente a dicho rol. Adentrarse en el proceso de la personalización significa aprender a vivir de dentro a fuera, desde sí y desde el Otro, no desde lo otro ni desde los otros. La personificación no propone recetas, sino conversión: exige un espíritu nuevo, un modo nuevo de abordar el crecimiento de la persona.

La personalización pone en crisis la fantasía del deseo y da primacía al proceso.

El ideal, motivado por el deseo religioso, abre la vida al Absoluto y dilata el corazón. Sin deseo, las opciones de vida están faltas de fuerza y motivación. Pero el ideal es ambivalente. Por eso, en algunos casos refuerza la necesidad inconsciente de satisfacer las exigencias del superego; en otras mantiene la ensoñación, en otras protege el miedo a la realidad. El proceso no niega ni anula el ideal, sino que sirve para superar su proceso purifica el ideal de la fantasía y de la megalomanía del deseo, a través de la crisis de la autoimagen, y sitúa el ideal en el interior del dinamismo de la persona real.

El proceso introduce el otro polo de la existencia.

Hace que el ideal (el deber-ser, la utopía) lo confronte con la propia limitación, y lo realice en la vida cotidiana y en la historia concreta que lo envuelve.

La personalización valora positivamente la autonomía de la persona y la posibilita.

En la formación tradicional, la libertad consiste en responsabilizarse de lo que viene dado objetivamente. En la personalización se trata de aprender a ser libre: responsabilizarse de la existencia personal en relación inmediata con Dios.

La personalización propugna un proceso en el que lo humano y lo divino, la maduración humana y la vida teologal; sean inseparables.

Para ello, aplica el principio de la pedagogía simultánea, manejando y trabajando a un tiempo, aunque con diferente intensidad, las diversas instancias o dimensiones de la persona.

Todo esto conlleva que el discernimiento no sea un capítulo entre otros de la formación, sino un talante

permanente: es como la toma de conciencia de la personalización.

El discernimiento bucea y percibe el proceso interior, lo que emerge como obra de Dios. Relee en clave de personalización la historia y las experiencias actuales. El discernimiento realiza una triple lectura frente a toda vivencia: a nivel psico-afectivo, a nivel existencial y a nivel espiritual o teológico.

La personalización se inspira en el estilo educativo de Dios con el hombre a lo largo de la historia, en la doble ley operada por Dios en Jesucristo, en la encarnación.

## **2. LA COMUNIDAD COMO ÁMBITO, MEDIO Y META DEL PROCESO FORMATIVO**

Personalización y comunidad no se contraponen: al contrario, son correlativas. La comunidad acompaña y posibilita el proceso de personalización; sin embargo, ponemos; el acento en la personalización para indicar que la comunidad es fin y no simple medio de formación.

### **2.1. La comunidad como meta**

El fin de la formación marista es capacitar a la persona para que se incorpore a una comunidad madura en la que comparta la vocación con otras personas. Se trata de una vivencia comunitaria no cerrada sobre sí misma, sino de una comunidad en y para la misión; es decir, una comunidad a la que orienta, alimenta y conjunta la misión.

Nos formamos para la comunidad:

- la vocación cristiana y religiosa es con-vocación, por eso su vivencia entraña necesariamente el hecho comunitario,
- una de las claves y dimensiones sustantivas de la vida consagrada es la comunidad, en la que se expresa y se realiza, como reflejo de la vida trinitaria y de la comunidad eclesial;
- asimismo, una de las funciones fundamentales de la vida consagrada es ser signo de fraternidad para la sociedad y para la Iglesia: exportar hacia fuera la fraternidad que vive en su propio seno comunitario,
- toda misión o tarea evangelizadora de la Iglesia se realiza en la praxis fraterna de la comunidad que evangeliza y se orienta a la formación de comunidades maduras en la fe.

### **2.2. La comunidad como ámbito**

La calidad de vida comunitaria es elemento integrador y generador de los diferentes aspectos que ha de cultivar la persona en su respuesta cristiana.

La comunidad personaliza porque el individuo no puede realizarse sin comunidad, le posibilita procesos individuales; y el proceso de personalización es real cuando desarrolla la socialización, la intercomunicación, la comunión interpersonal: la personalización no se acaba en el sujeto, sino en el ser-para-los-demás, en la comunidad.

Nos formamos en la comunidad:

- La comunidad es ámbito para que el ser humano aprenda no sólo su dimensión relacional sino también su propia realidad individual;
- la comunidad es medio o instrumento para que la persona se sienta valorada y querida, para que descubra a los otros como don, para que cultive la comunicación y el compartir, para que ejercite la interpelación y la donación, para que desarrolle con los otros un proyecto común;
- la comunidad es una especie de laboratorio donde se aprende el estilo de familia de los seguidores de Jesús compartiendo con todos el don que se ha recibido.

### **2.3. La comunidad como medio**

Un elemento determinante de la vida comunitaria es la relación interpersonal.

Se han de cuidar las mediaciones comunitarias a través de las cuales se descubre, se aprende, se cultiva, se crece y se expresa la comunión fraterna y la propia realidad comunitaria.

Mediaciones comunitarias son:

- La convivencia de la comunidad: hacen falta tiempos para estar juntos. La calidad de la relación interpersonal se mide primordialmente en la vida ordinaria.
- La liturgia: es expresión y fuente de nuestro ser comunitario.
- La autoridad como servicio: la comunidad requiere del servicio de la autoridad, como grupo y en cuanto intersubjetividad.
- Las tareas comunes: construyen familia y purifican la relación.
- Los encuentros frecuentes para la reflexión y para la celebración festiva, fomentan el sentido de pertenencia, la confrontación y el compartir.

- El proyecto comunitario favorece los procesos de crecimiento en madurez.

### 3. LA INTEGRALIDAD COMO ARMONÍA DE LOS CONTENIDOS FORMATIVOS

El proceso formativo ha de abarcar a toda la persona, en sus diferentes dimensiones, y a los varios aspectos de la iniciación carismática, de modo que le ayude a integrar su vida en una unidad. La tarea de la formación marista implica el cultivo simultáneo de dos frentes:

#### 3.1. Integración de las relaciones

La formación integral de la persona humana en cuanto ser-en-relación:

- Comunión consigo misma (GF 18.19).
- Comunión con los demás (GF 16.17).
- Comunión con la naturaleza (GF 14.15).
- Comunión con Dios (GF 20.21).

#### 3.2. Integración de los contenidos del Carisma

La educación de la persona en su respuesta a la llamada a vivir en cristiano según el carisma marista:

- *Un seguimiento específico de Cristo: al estilo de María.*
- *Una forma característica de servicio de Dios y de la construcción del Reino.* Haciendo realidad la exhortación de Jesús: Dejad que los niños se acerquen a mí...
- *Una espiritualidad propia: de carácter mariano y apostólico,* según nos legó Marcelino Champagnat. Se conforma de los rasgos siguientes: vivir la fe y la confianza en Dios; hacer de la sencillez nuestro modo de ser y estilo de vida; cultivar una relación filial con María, la Buena Madre y Recurso Ordinario; sacar nuestro dinamismo del misterio de Belén, de la Cruz y del altar (C 7) y descubrir y experimentar a Dios en las realidades propias del ministerio que ejercemos, y percibir el mundo y los jóvenes como el lugar donde escuchamos, servimos y amamos a Dios (EAM 12.19.20).
- *Un estilo de vida comunitaria marcado por la sencillez y el espíritu de familia y trabajo de Nazaret:* revivimos las actitudes del hijo de la casa (EE 5) Y las pequeñas virtudes (EE 28).

### 4. LA VIDA COMO LUGAR FORMATIVO

Entender la vida como lugar formativo es asumida como formación permanente que dura toda la vida, situándose al mismo tiempo en un contexto histórico y personal. Los cambios rápidos entre los que nos toca vivir exigen apertura de espíritu y de corazón, y una puesta al día renovada sin cesar. La propia vida entendida como proceso de llegar a ser adulto a la medida de Cristo Jesús (Cf. C 110) expresa la llamada a hacer fructificar las propias cualidades humanas, los dones espirituales y las aptitudes profesionales a lo largo de las etapas de la vida y en superación constante.

Sobre todo es una conversión del corazón que debe recomenzarse siempre (C 166). De esa forma, la persona concreta, situada en un contexto determinado, va llegando a ser más dócil a la inspiración interior del Espíritu, mantiene y madura cada día más su fidelidad generosa y está disponible para realizar mejor la obra de Dios. Esta dinámica de conversión, propia de quien entiende su vida como lugar formativo, hace crecer su sensibilidad y capacidad de escucha de la sociedad, en la que vive en una situación de permanente cambio.

*(Pantalla Escolar nº 29. Diseño General de la Formación Marista)*

# ORIENTACIÓN EN UN CENTRO MARISTA

## 1. Aspectos generales

Según Maria José Navarro *la orientación en educación es un proyecto de ayuda a la persona para que logre un conocimiento de sí misma y de la realidad en la que vive, sea cada vez más autónoma, se acepte como es y pueda formular su propio proyecto de vida y la toma de decisiones en consecuencia.* La orientación así concebida es una actividad esencial del proceso educativo. La acción orientadora es un elemento esencial e insustituible dentro del proceso educativo y ha de ir enfocada a propiciar a los alumnos una orientación en los planes personal, escolar y vocacional.

La visión integrada de la orientación y de la educación se ve reforzada aun más y materializada con la inclusión de los temas transversales en el currículo. El currículo debe incluir, por lo tanto, objetivos y experiencias que vayan más allá de las materias escolares y estas materias deberán estar orientados a favorecer la consecución de un desarrollo personal y social del alumno.

Según Bisquerra y Álvarez un concepto de orientación que tenga en cuenta todos los elementos integradores de la acción orientadora debe poder contestar a las siguientes preguntas propuestas por Lashwell: ¿Qué?, ¿Quién?, ¿Cómo?, ¿Cuándo?, ¿Dónde?, ¿Por qué?, ¿Para quién? Como respuesta a estas preguntas estos mismos autores proponen la siguiente conceptualización del término orientación:

*“Entendemos la orientación y la intervención psicopedagógica como un proceso de ayuda continuo y sistemático a todas las personas, en todos sus aspectos, con objeto de potenciar el desarrollo humano a lo largo de toda la vida.*

*Conviene insistir en que la orientación es un proceso continuo, que debe ser considerada como parte integrante del proceso educativo, que implica a todos los educadores y que debe llegar a todas las personas, en todos sus aspectos y durante todo el ciclo vital.”*

## 2. Principios de actuación:

**2.1 La orientación debe dirigirse a todos los alumnos y no solo a los que tienen necesidades educativas especiales. (¿Para quién?)**

La orientación es un derecho de todos los alumnos, siendo coherente con los principios de educación democrática, evitando que los programas de orientación centren la atención, a los alumnos que presentan necesidades educativas.

**2.2 La orientación debe ser continua y sistemática a lo largo de todo el proceso educativo (¿cuándo?).**

El hecho de que los alumnos de secundaria tengan más facilidad para verbalizar sus problemas, y que su opción laboral esté más próxima, no justifica que la orientación deba realizarse únicamente en esta etapa escolar. La orientación debe realizarse a lo largo de toda la escolaridad ya que hay una gran incidencia de la acción orientadora sobre el proceso enseñanza aprendizaje del aprendizaje de comportamientos, valores, conocimiento de uno mismo, etc. La orientación ha de ser evolutiva, preventiva y continua. No tiene sentido una orientación en momentos puntuales o situaciones problemáticas ya que es un elemento integrador del sistema educativo.

**2.3 La orientación debe atender a todas las necesidades del alumno (de personalidad, afectivas, intelectuales) y abarcar todos los aspectos de su desarrollo. (¿Qué?).**

La orientación ha de dirigirse al alumno en su totalidad, a menudo se produce una parcelación en la orientación sobre todo en los ámbitos que se refieren a las diferentes áreas de orientación (personal, escolar, profesional, familiar). El establecimiento de estas categorías debiera entenderse desde una posible interpretación didáctica, que permita la clarificación y que facilite las cuestiones sobre las que intervenir tanto en lo que se refiere a la prevención, como al tratamiento de situaciones y problemas concretos. Debemos tener en cuenta que todos los ámbitos o categorías se hallan íntimamente relacionados, de tal forma que la intervención en uno de ellos afectará consecuentemente al resto.

**2.4 La orientación estimula el descubrimiento y desarrollo de uno mismo.**

En la práctica docente, a menudo, los resultados obtenidos no son significativos del momento en el que se encuentra el alumno. La orientación en este sentido, debe ir encaminada a poner en marcha procesos de auto descubrimiento y desarrollo en todos los ámbitos.

### **2.5 La orientación educativa es una tarea interdisciplinar que implica a todos los miembros de la comunidad educativa (¿quién?).**

La orientación ha de ser una tarea cooperativa en la que se comprometen el alumno, los padres, los profesores, el director y el orientador. Es imposible referirnos al carácter evolutivo, preventivo y continuo de la orientación si no hay un compromiso de colaboración entre todos los agentes de la comunidad educativa. La orientación, es un trabajo de equipo que supone la comunicación y cooperación entre todos los implicados. Es necesario, defender la idea de equipos de orientación encaminados a trabajar el desarrollo personal, profesional y de la organización desde las escuelas, descartando por completo la figura del orientador como especialista que trabaja aisladamente en la comunidad educativa, puesto que con ello caeríamos, nuevamente, en un modelo de orientación centrado en el problema, de carácter terapéutico y puntual.

### **2.6 La orientación debe considerarse como una parte principal del proceso total de la educación. (¿Dónde?)**

Todas las acciones orientadoras, no solo deben ir encaminadas al programa escolar sino también a aquellas actividades que se desarrollan habitualmente en el centro: programación de actividades complementarias, seguimiento de la acción tutorías, procedimientos disciplinares, evaluación, contacto con agentes y especialistas externos al centro, etc.

### **3. Desde la concepción educativa de la orientación deberíamos tener en cuenta los aspectos siguientes:**

1. **La defensa del valor y dignidad personal del alumno constituyen un principio fundamental de la función orientadora** en la medida en que éste se realiza como ser social, al que se le debe ayudar a desarrollar la capacidad de comunicación, al que se debe respetar su individualidad y por tanto su libertad pero al que no se le puede permitir la libertad a no desarrollarse. En definitiva debe potenciarse el desarrollo integral de la persona.
2. **El llegar a ser se consigue a través de un desarrollo personal teniendo en cuenta que el desarrollo incluye factores de herencia y del medio.** Por lo tanto deben crearse situaciones adecuadas en el medio que faciliten el desarrollo máximo del alumno. La predicción ha de estar al servicio de la prevención. El desarrollo de la persona se potencia con la estimulación de los alumnos en los primeros años de vida.
3. **La meta de toda educación, y por tanto de la orientación, es lograr la plena autorrealización del alumno.** Esta implica que el alumno sea libre, autónomo y responsable de todas las manifestaciones personalidad. La ayuda orientadora debe estar presente en el proceso de adquisición de las habilidades básicas para la toma de decisiones. Debe prestarse especial atención al desarrollo y educación vocacional como medio para alcanzar una mejor contribución de la relación individuo sociedad al desarrollo personal y social.
4. **El proceso de orientación puede ser considerado como un proceso de aprendizaje.** Por lo tanto debe ser planificado, secuenciado científicamente, debe tener una función correctiva y otra educativa, debe tener en cuenta la escuela, la familia y la sociedad, debe incluir habilidades y competencias para comprenderse a sí mismo y a los demás.
5. **Considerar la orientación como una tarea educativa supone admitir que la ejecución de sus funciones** compromete a todas las personas implicadas en el proyecto educativo. Los alumnos, profesores, familia, escuela y agentes e instituciones son recursos para la orientación. Es importante unificar criterios con todas las personas que intervienen para poder lograr los objetivos planteados inicialmente.

### **4. Coincidencias con el carácter propio y misión educativa marista.**

La orientación en un centro marista no puede perder de vista los aspectos vertebradores de su Carácter Propio y de la Misión Educativa Marista. Nuestro estilo educativo se basa en una visión integral de la educación, aspecto por el que deben velar los Equipos de Orientación.

Así pues la Orientación en un centro Marista debería tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Ayudar a desarrollar, en el marco de la educación integral, las capacidades físicas, intelectuales, afectivas, sociales y las dimensiones ética y trascendente de la persona a lo largo de toda la etapa escolar.
- Atender a todos los alumnos preferentemente al alumnado que presenta mayores dificultades en su proceso de aprendizaje y en su evolución personal.

- Potenciar los Equipos de Orientación implicando a todos los miembros de la Comunidad Educativa.
- Estar cerca de las personas que forman la comunidad educativa: alumnos, profesores y familias.
- Asesorar al profesorado para conseguir una metodología abierta y flexible que incorpora las innovaciones didácticas que mejoran la calidad educativa.
- Ayudar en el proceso de integración de las personas que provienen de otras culturas trabajando desde dos vertientes: la de la propia persona que viene de fuera y la del grupo que la acoge.

## 5. Definición del equipo

“El Equipo de Orientación es el órgano que se encarga de potenciar y agilizar las actividades orientadoras y tutoriales dentro de un centro integrándolas en su Proyecto Educativo, con el fin de asegurar el apoyo psicopedagógico a los alumnos que lo precisen y el asesoramiento técnico al profesorado y a las familias. Es una innovadora estructura de coordinación, apoyo y asesoramiento que se ha creado para dar respuesta a la realidad que se plantea en la educación, teniendo presente como principio básico la atención a la diversidad”(Carrillo et al., 2001, págs. 519-520).

## 6. Características

El modelo de Equipo de Orientación que se adopta para los centros de la Institución Marista:

- Es una estructura para apoyar a la función de educación integral de nuestros centros, en relación directa con el equipo directivo, y cuyo trabajo diario lo realiza en coordinación con los coordinadores de etapa.
- Está en plena sintonía con el Carácter Propio y el Proyecto Educativo del Centro, al servicio de la educación y desde la educación; por tanto, fundamentalmente, al servicio del Proyecto Curricular y desde el Proyecto Curricular.
- Es para todo el centro y tiene como destinatarios a todos los alumnos.
- Actúa según el modelo de intervención por programas.
- Tiene una intervención –en la mayoría de los casos, mediada por los profesores y tutores– en las tareas de orientación, tutoría y tratamiento de la diversidad.
- Apoya a los profesores y tutores en la atención a la diversidad.
- Tiene actuaciones directas con alumnos que presentan necesidades educativas especiales, respetando el principio integrador de la Reforma.

*(Pantalla Escolar nº 31. Los equipos de Orientación en los Centros Maristas)*

# PASTORAL EN UN CENTRO MARISTA

## 1. Pistas para un proyecto pastoral

La escuela católica existe para evangelizar y es como una avanzadilla de la Iglesia y un medio privilegiado para la formación integral del hombre (*Escuela católica*) y, por su naturaleza y misión, está orientada a formar la personalidad cristiana (*dimensión religiosa de la educación en la escuela católica*)

Crea un ambiente de la comunidad escolar animado por el espíritu evangélico, ayudando a los niños, adolescentes y jóvenes para que, en el desarrollo del apropiada persona, crezcan en su dimensión trascendente y religiosa. Por lo tanto no abandona el componente espiritual del hombre sino que lo integra dentro de una realidad en la vive inserta.

El proyecto pastoral trata de promover el itinerario cristiano dentro del proyecto educativo y que el Equipo directivo y el Equipo de pastoral pongan los medios necesarios para que la actividad evangelizadora y pastoral, esté realmente presente en nuestro centro, no sólo en los documentos e intenciones, sino en la vida misma del centro.

El primer marco del proyecto pastoral en el que debemos pensar es el propio proyecto educativo, concretado a través del proyecto curricular, pues todos los elementos de la escuela se integran en un mismo proceso de evangelización. Y el segundo se trata, de desarrollar la dimensión más explícitamente evangelizadora, es decir, la apertura a la fe, la propuesta y profundización de la fe.

El proyecto pastoral debe contar con todos los educadores del centro como agentes potenciales del proyecto, respetando siempre sus opciones personales de fe. Para ello, promueve la implicación de cada educador en las acciones evangelizadoras que le sean propias y actúa en colaboración con todos los demás organismos escolares fomentando la acción evangelizadora de éstos.

La misión evangelizadora del centro se coordina desde el departamento de pastoral con el apoyo de los tutores, profesores y agentes de pastoral del centro.

La característica esencial del proyecto pastoral del centro es ser fermento del Proyecto Educativo y

Curricular, en orden a lograr un itinerario educativo cristiano, imprimiendo la opción evangelizadora a todo el proceso educativo y planificando y programando la acción pastoral que promueve el avance a la iniciación cristiana en toda la vida educativa.

## **2. Proyecto pastoral del centro.**

Es un documento de naturaleza ideológica y organizativa para hacer visible y práctico su compromiso evangelizador y de servicio a la comunidad cristiana.

Describe los criterios y opciones básicas de la pastoral, los desafíos que tiene, las líneas de acción, los campos y procesos de pastoral y las personas y estructuras que la animan

Es un documento propio y que hay que dar a conocer a la comunidad educativa y conseguir adhesiones explícitas al mismo.

## **3. Elementos del proyecto pastoral.**

- **Análisis de la realidad**  
Conocer la situación en qué se encuentra y desde ahí establecer las intervenciones adecuadas.  
Conocer tanto la realidad de la fe como la vida del joven y la situación del proceso evangelizador que vive el centro.
- **Confrontar la realidad desde el marco de referencia**  
Analizar la situación en que se encuentra el joven y la meta que queremos alcanzar.  
Tomar un objetivo general que señale la intención evangelizadora y unos específicos más concretos que atiendan al desarrollo de las capacidades del ser cristiano.  
Indicar los principios que van a regir nuestra manera de actuar: atender a las personas respetando su situación y ritmo de crecimiento; ayudar a que los jóvenes actúen por convicciones propias; dar participación y trabajar coordinadamente con todos los agentes de pastoral; cuidar la relación personal.
- **Campo de acción del proyecto de pastoral**  
La identidad del educador, todos los agentes son campo de nuestro proyecto de pastoral.  
La comunidad educativa cristiana.  
La iniciación cristiana, todos los jóvenes y adultos son destinatarios de la evangelización, desde el primer anuncio hasta los momentos más avanzados de nuestros procesos.
- **Soporte, acciones y programas**  
El conjunto de estructuras puestas al servicio, necesarias para el desarrollo del plan reacción pastoral.
- **Animación y coordinación del proyecto**  
Para dar eficacia y calidad al proyecto de pastoral conviene definir, relacionar y delegar funciones y responsabilidades entre los diferentes que animan y coordinan la acción pastoral. “Hacia fuera” en relación con los órganos directivos y “hacia dentro” en relación a integrar las diferentes acciones y programas en el propio desarrollo pastoral.

## **4. Equipo de Pastoral.**

Un grupo de personas encargadas de promover, impulsar, integrar y coordinar todas las acciones pastorales del centro tanto escolares como extraescolares, desarrollando capacidades de reflexión y búsqueda, potenciando la vivencia de actitudes que faciliten la relación, procurando que el PPC refleje la coherencia entre la fe y los demás saberes, e invitando a vivir la fe y celebrarla en grupo y como comunidad educativa.

Lo forman un grupo de cinco o seis personas y les corresponde la elaboración y la aplicación práctica del proyecto pastoral. También diseña actividades y planes de pastoral, apoya la formación de profesores y animadores...

Impregna de sentimiento cristiano todos los aspectos y dimensiones del centro. Estimula la participación de todos. Unifica criterios. Determina las opciones pastorales. Prevé y convoca reuniones. Atiende la formación permanente.